

Grave perspectiva para los trabajadores de la Línea

LA astucia patronal siempre en su afán especulativo de mirar al trabajador con el lente de la explotación, hace cada vez más grandes rebuscas en la petaca de sus avaricias para mermar la ración de pan agrío que llega a la boca de los sin fortuna y cuyas migajas desprendidas de la comisura de los labios hambrientos van a aumentar los suculentos fiambres de los acaudalados.

Los ricos bananeros que tienen sus plantíos en la región atlántica y no dudamos que a instancias de la poderosa compañía frutera que cada vez acaudala más águilas de oro con el frondoso producto na-

cional, han promovido el proyecto de rebajar el salario de los trabajadores de la Línea y de Limón,—sentando como disculpa,—bases engañosas que envuelven una fe mentida ambición.

El proyecto no está en práctica todavía y hasta es posible que lo ignoren los perjudicados y la mayoría de la gente, pero de modo casi secreto hemos podido autenticar la veracidad de las ideas, y es un deber de compañerismo y de lealtad procurar los medios de que se pongan alerta los que en no muy lejano tiempo pueden verse atormentados por la necesidad o tristemente humillados por el capital.

Hay una presunción muy seria y muy bien fundada que hace a portar toda duda y que viene a consolidar el proyecto harto ganancioso de los bananeros:—la competencia futura y temerosa.

Como todos sabemos, están terminándose los trabajos del Canal de Panamá.

Los miles de brazos que allí se ocupan quedarán, en consecuencia, a disposición de nuevas empresas que quieran utilizarlos.

Podrá haber un temor más seguro?

Además, centenares de esos trabajadores, buscarán hospitalidad en el país más cercano y no cabe duda que este será Costa Rica:

Es innegable que la oportunidad es propicia para los industriales que con la competencia de brazos pueden ahorrar nuevos capitales; pero es innegable también que los trabajadores actuales o soportan la saña patronal del rebajo o se ponen las sandalias del peregrino en busca de una situación menos asfixiante.

Tal vez al dar esta nota haya descontentos que nos reprueben, pero es un deber que nos imponen el estado de la Independencia, el pendón de la Defensa y la espada de la Verdad.

Si como es de esperarse, los acontecimientos se desarrollan, seguiremos tratando este asunto.

Breves palabras para los obreros

¿Qué somos los obreros? Una entidad poderosa, -ciertamente,- pero sin ninguna representación ante las mal llamadas fuerzas superiores, porque así lo hemos querido, dejándonos atropellar por el vasallaje.

Cuando el pueblo despierte, cuando vea claramente lo que encierra ese engaño social que se llama política, cuando su mirada penetre a través de tanto sofisma que esconde esa ideal te pública, la realización de la unión obrera será un hecho,—esa anhelada unión fraternal y sincera entre los laboriosos,—que ahogará a los audaces y a los oportunistas con la fuerza de su desprecio.

Abandonarnos con indiferencia a la voluntad ajena; estacionarnos tristemente sin sacudir el pesado yugo que sopor-

tamos; no aspirar a echar la mirada sobre nuevos horizontes, es un delito, un grave delito.

* *

Nuestra labor, nuestras aspiraciones, nuestro modo de ser, influyen poderosamente sobre el mañana y el mañana corresponde a esa generación nueva que ya asoma y que vendrá a recoger los frutos de nuestra labor.

* *

¿Qué hemos hecho? Politi-quear estúpidamente, trabajar en una obra infecunda, entregarnos a vengar ofensas ajenas y a propagar la semilla que colmará luego ambiciones bastardas, que a su vez se suceden interminablemente, como una rueda que va mostrando su curvatura infinita.

El porvenir de los hijos

El aprendizaje de un oficio debiera formar parte de la educación de la juventud, cualquiera que sea la escala social a que pertenezca.

Por elevada que sea la posición de una familia y por crecida que sea su fortuna, debiera siempre procurarse que los hijos de ella aprendan un oficio.—Pasarón ya los tiempos en que el trabajo se consideraba indecoroso e impropio de las familias acomodadas; hoy día trabajar es hacerse acreedor a la consideración social.

Las vocaciones humildes pero honradas son mucho más valiosas que las altas vocaciones que sólo sirven para fomentar la vanidad.

Las cosas pequeñas son las grandes cosas cuando son bien hechas. Un hombre trabajador no es nunca pesimista; el pesimismo es hijo de la ociosidad y de la intemperancia.

Una habilidad adquirida es una puerta abierta a un campo inmenso de posibilidades en el mundo.

Más de un individuo,—a quien las multitudes toman por un oráculo,—debe sus éxitos a una sola habilidad adquirida tal vez en alguna línea superficial de la actividad humana.

Preocupaciones ridículas y vanidades absurdas hacen que muchas familias ricas y aun pobres miren con desdén toda ocupación mecánica.—Los hijos de esas familias crecen sin poseer un oficio ni un arte que pueda servirles en el porvenir, si la fortuna les es adversa.

Las posiciones más brillantes pasan, los millones suelen perderse, los títulos nobiliarios se extinguen; pero el conocimiento de un oficio es un capital perdurable que el hombre lleva en sí mismo y que le sirve en caso de adversidad.

Nuestras selecciones

— Paisaje — Triste —



La melodía de la brisa deja un rumor en los marcos de la puerta, mientras la luna enreda su madeja pálida en los naranjos de la huerta.



La cigarra derrama en la desierta calma nocturna su serena queja; blanco como la mano de una muerta se entra un rayo de luna por la reja.



Aumentan las tristezas nocturnales un manantial que riega madrigales por entre la verdura de los pomos, y un buey que bajo el cielo florecido con sublime paciencia de vencido se lame las heridas de los lomos.

JULIO TORO

Una mujer de corazón y de talento sabrá perdonar una infidelidad; pero perdona una ingratitud.—Sthal.

No conceder nada y dejar esperar todo: charlar en el umbral del amor, pero con la puerta cerrada: he aquí toda la ciencia de una coqueta.—Bernard.

Se desea comprar o alquilar una prensa para imprimir, de pedal o de cilindro. Dirigirse al apartado de correos No. 767.—San José.

LA AURORA SOCIAL
 Vocero defensor
 y cimentador de los derechos del obrero

— San José — Costa Rica —

Apartado de Correos N° 767

Suscripción mensual... ₡ 0-25
 Número suelto 0-10